

La Cena

De qué fuera instituido el Santísimo Sacramento uniendo Cristo a un banquete...

Y por qué así? Por cuatro razones: para movernos a desear las delicias del banquete celestial...

Este se halla resumido en unas palabras del Salvador, que nos transmite el mismo San Marco...

Y en efecto: la bienaventuranza eterna nos es representada en la Escritura como un banquete...

Si, pues, la bienaventuranza del cielo es comparada por Dios a un banquete ordinario...

Además; como enseña la santa Teología...

(1) XXVI, 26-28. (2) 1 ad Cor., XI, 23-25. (3) Math., XXVI, 29. (4) Id., VIII, 11. (5) Ex. Luce, XII, 37. (6) Id., XXII, 28-30. (7) V, 1. (8) Prov., IX, 4.

logía; "el fondo del misterio eucarístico no es la presencia real de Jesucristo en el altar...

De aquí provienen los nombres de "mesa del Señor, mesa mística, mesa santa..."

Aquí tenéis, por tanto, explicada la primera causa de tal manera de instituir el Señor el augusto Sacramento del altar...

José Miralles, Pbro.

Dijous Sant

Hoc est enim corpus meum.

Masell de majestat, aroy dins el Canócle, l'ymnat fill del Etern, del Deu qui 'ns va crear...

Y brindantinos el pa Crist Rey, sens cap obstacle, equest es el men d'os son llabí va exclamar...

Qui mangi d'aquest pa per sempre tendrà vida, pues, que n'és pa del cel amb que Deu nos convida...

Y qui begui ma sang, brindantínoa exclamará, la Vida n'obténdrá, y al enfrontant deixará aquest tan dolç record gràcies a nostre'n pít.

ANTONI MAR, PBR.

La Semana Santa

Cada año en pleno Marzo, cuando la tierra se estremece de gozo al verse de nuevo fecundada...

El Señor mismo con la punta de los labios; luz siniestra y moribunda como un símbolo del gran caso de Jesús, Sol de Justicia...

Y todo os recordará el gran crimen perpetrado sobre el Calvario y aquel día fatídico en que el Sol se manchó de sangre...

(1) Véase, con preferencia a otros, por lo conciso y expresivo, a Don Guadalupe, Sainte Cecilia et la secte romaine aux deux premiers siècles, capítulo XIII; 8.ª edición, París, Retaux, 1897.

ets com pobre flor mostia que l'aygo ja no alimenta. Frega, demana ab delit i fervor lo mes ardent la vida del esperit.

Font perennal del amor sou, Sacrament del altar; feys que pureza y candor dins mon cor tornen brollar.

M. G. B.

Divinamente sublime

La impiedad del siglo pasado (1), a la cual hace coro, para mengua suya, la incredulidad de nuestros tiempos...

Si alimentarnos es ya una cosa grande, porque es reconocer nuestra insuficiencia y proclamarnos inferiores a Dios...

No sólo hemos sido formados a semejanza del Altísimo, recibiendo un ser natural que nos constituye en resumen y representantes de la creación...

Todo eso en la Iglesia de Dios. Entre tanto, afuera, en pleno campo, las yemas primaverizas de los frutales se estremecen secretamente...

Así pasa la Semana Santa. Victoriosa en el día de Ramos y agitando placidamente su rubia diadema de palmas; augusta y prestigiosa en el Jueves Santo...

Guillermo M. Colom Ferré.

Sóller, domingo de Ramos de 1913.

Jesús en l'altar

Foch divi, verger d'amor sou, Sacram t de l'altar. Feys que pureza y candor dins mon cor tornen brotar.

Feys que d'amor abrasada la meua ánima esmortida revisca com flor regada per l'aygo d'eterna vida.

Y ahora decidme: si el vegetal y el fruto, el servir de alimento a un ser respectivamente superior a ellos...

Si no seáis ánima mía exa calor tan ardenta

(1) Es decir, del siglo XVIII, pues este sermón se pronunció en 1896.

do al hombre elevarse mucho más arriba? ¿por qué no ha de poder—en la medida que es dable y sin panteística confusión—transubstanciarse en el mismo Dios?

Si comprendéis ahora la sublimidad de este divino transformismo, que tan absurdo hubo de parecer a una incredulidad tan precenciosa como profundamente ignorante?

M. de la P.

La Eucaristía

Infinitamente bienaventurado en la perpetua contemplación de su soberana esencia, felicísimo en el amor persistente que de tan ineffable contemplación procede...

Crece la planta, coronáse de flores y se llena de sabrosos frutos. Cómelos el animal; y lo que antes gozaba de vida vegetal ha subido, merced a la manducación y transubstanciación...

La Encarnación del Verbo suplió en este punto lo que parecía faltar a la acción creadora: el Hijo del Altísimo se hizo carne y habitó entre nosotros.

(1) Job, VII, 17. (2) Sum. Theol., I-II, q. XXVII, a. III. (3) Dessailly.

(1) Ev. Joan., XV, 13. (2) Dessailly.

Falta un progreso en el amor; faltaba perpetuar su presencia humana en medio de nosotros; faltaba que al partir para volver al Padre, nos dejara un recuerdo de su inagotable caridad.

Faltaba un progreso en el amor; faltaba perpetuar su presencia humana en medio de nosotros; faltaba que al partir para volver al Padre, nos dejara un recuerdo de su inagotable caridad.

M. de la P.

La Eucaristía

Infinitamente bienaventurado en la perpetua contemplación de su soberana esencia, felicísimo en el amor persistente que de tan ineffable contemplación procede...

Crece la planta, coronáse de flores y se llena de sabrosos frutos. Cómelos el animal; y lo que antes gozaba de vida vegetal ha subido, merced a la manducación y transubstanciación...

La Encarnación del Verbo suplió en este punto lo que parecía faltar a la acción creadora: el Hijo del Altísimo se hizo carne y habitó entre nosotros.

(1) Job, VII, 17. (2) Sum. Theol., I-II, q. XXVII, a. III. (3) Dessailly.

(1) Ev. Joan., XV, 13. (2) Dessailly.





